



EDITORIAL

Cómo llegar a ser un buen cirujano colorrectal.

O cómo añadir “glamour” a una especialidad escatológica.

Mamá (papá), ¿por qué elegiste esta especialidad? La pregunta se repite en los hogares de los cirujanos colorrectales en algún momento de la vida de familia. Es una buena pregunta porque nos pone delante de la peculiaridad que significa ser cirujano colorrectal. Se trata de una especialidad que se ocupa de la cirugía del colon, recto y ano. Esto es, de todo lo relacionado en el cuerpo humano con los residuos más escatológicos que se acumulan en el tramo final del tubo digestivo, ahora denominados “microbiota”. Sin duda esto hace que el “bouquet” de la especialidad esté un tanto señalado.

Pero, ¿por qué a la mayoría de los cirujanos generales en España les gusta la cirugía colorrectal? Sencillamente porque es una especialidad apasionante. Resuelve los problemas más frecuentes de la cirugía del tubo digestivo, se enfrenta cara a cara con enfermedades crueles y sencillamente, porque alguien tiene que hacerlo. Quizá su fuerte atractivo se deba también a que la cirugía colorrectal es una especialidad que maneja riesgo vital. Baste decir que, en las mejores estadísticas, la cirugía del cáncer colorrectal tiene una mortalidad postoperatoria del 5%. Tres puntos por encima de la que tiene la cirugía coronaria. Además, es una especialidad en la que se ha probado la enorme influencia del “factor cirujano” en la morbilidad y por ello en la calidad de vida de nuestros pacientes coloproctológicos. Es por ello que el cirujano colorrectal se siente muy motivado a entrenarse y mejorar. Por así decirlo, nota que su esfuerzo se traduce en mejoría para sus enfermos.

Por todo ello es importante para la medicina, la cirugía y la sociedad, que haya buenos cirujanos colorrectales. Pero en España no hay una formación reglada para alcanzar este objetivo. Entonces, ¿qué debemos hacer para ser unos buenos cirujanos colorrectales? O mejor ¿Cómo sabremos que lo somos?

En mi opinión hay 7 objetivos que cubrir y cada día debemos pensar sobre ellos. Voy a contarlos y espero que el grado de acuerdo entre mis colegas sea el suficiente como para tener la inquietud de mejorarlos.

1.- Ser buenos médicos. Las personas necesitan buenos médicos y nosotros estamos obligados a serlo. Deberías estar seguro de que el paciente es el centro de tu actividad laboral. Nos hicimos médicos para curar y todo lo demás es secundario.



2.- Ser buenos cirujanos generales. Es imprescindible una buena formación en la especialidad troncal y cumplir el número de “horas de vuelo” estimadas por la Comisión Nacional de nuestra especialidad en cada uno de sus apartados. Dedicar tanto tiempo a estudiar sobre tus enfermos como el que dedicas al quirófano. ¡Necesitas estudiar y meditar los casos! Cuando lo necesites ese conocimiento volverá a ti.

3.- Poner empeño en la formación específica en Cirugía Colorrectal. Necesitas profundizar en las patologías más frecuentes de nuestra superespecialidad. Hay muchas oportunidades formativas en el calendario anual de congresos y reuniones para formarse en cirugía colorrectal. Tienes que estar allí! Para ello te será de gran utilidad pertenecer a sociedades científicas que trabajan en cirugía colorrectal. La Asociación Española de Coloproctología es la más veterana en nuestro País, pero otras sociedades también pueden ayudar con problemas específicos, como el Grupo español para la Rehabilitación multimodal, la Asociación Española de Cirujanos o las asociaciones regionales de cirugía. Todas ellas tienen a colegas con especial dedicación a esta cirugía. No hay que olvidar las oportunidades que las TICs nos ofrecen como ayuda formativa. En este sentido las posibilidades de ver a nuestros colegas realizar operaciones en tiempo real y aprender de ellos son extraordinarias. Sin embargo, esto no nos debe hacer olvidar que el contacto personal con los equipos más cualificados es la formación más valiosa y de mayor rendimiento. Nos guste o no, el aprendizaje de la cirugía se basa en la “formación gremial”.

En España solo hay un programa oficial de formación, se trata del Master de Coloproctología de la Universidad de Zaragoza, de 60 créditos ECTS, que emite un título propio. En cualquier caso, debes trabajar bajo la premisa de que “aprender es mejor que tener un título”.

4.- Búscate un buen maestro que te acompañe hasta que tú lo seas.

El contacto diario en la clínica, en el quirófano, en la investigación y en las sesiones, supone una de las fuentes más preciadas del conocimiento para nuestra especialidad. En la vida de algunos cirujanos, llega un momento en que alrededor de ellos se agrupan un número considerable de profesionales ansiosos de aprender de él. Requiere de unas cualidades humanas, intelectuales y científicas especialmente brillantes. Búscalos y aprende de ellos! Ser autodidacta nativo es muy costoso. Algunos se equivocan de maestro y esto se paga con un sobreesfuerzo.

5.- Mantente conectado. La “familia colorrectal” ayuda mucho. La sensación de pertenencia aumenta el interés por los conocimientos y por mejorar cada día. Por ello la visita diaria a las revistas más cualificadas, la permanente conexión con redes sociales, especialmente Twitter, donde la “vida coloproctológica” es muy intensa no la debes descuidar.



6.- Cuidar de tú salud. La cirugía colorrectal requiere una dedicación al trabajo superior a otras especialidades. Frecuentemente las intervenciones quirúrgicas se alargan, solemos hacer guardias y no es infrecuente que tu propia preocupación te lleve al hospital fuera del horario para ver a tus pacientes operados con complicaciones. Esto incluye fiestas y días de familia señalados. Por otra parte, la cercanía al riesgo vital” hace que la relación médico enfermo sea mucho más fuerte. En estas situaciones de

estrés, las relaciones personales y laborales se tensan y son también una fuente de agotamiento. Por todo ello, tienes que saber descansar para mantener tu salud por el bien de tus pacientes. el descanso es parte del trabajo.

7.- Ten suerte. La buena suerte es la hermana gemela del trabajo duro.

Claro, cuando uno termina de escribir esto se pregunta, ¿Y no hay otra forma mejor de ganarse la vida? Puede que la haya, sin embargo los que nos dedicamos a esto sabemos que llegar a ser un buen Cirujano Colorrectal permite ayudar a muchas personas, ayudar a los demás ¿no es esto suficientemente importante?

*Damián Garcia-Olmo
Catedrático de Cirugía
Universidad Autónoma de Madrid*